

PIEDRA MADRE



AGOSTO
ENERO

número cinco

AÑO TRES
(III)

Génesis del embrujo

A Dana Guevara M.

A Frayca Linares E.

Hubo que elegir

y un calor sofocante delineó mi sombra y crecieron
helechos entre mis libros, en las esquinas de mi cuarto;
insectos desconocidos colonizaron las sábanas, bajo el techo
un follaje tupido soltó silbidos y aleteos. Una laguna
brotaba a orillas de mi cama, envuelto en su fragancia
me recosté sobre hojas secas y el murmullo quedó confundido
con el sonido del aire, del agua, de cientos de animales.
Llovió por la tarde,
se formaron riachuelos nerviosos en los pliegues de las frazadas,
un huayno me distrajo, alguien hablaba

• Doña Mashica, no tenemos pescado,
sólo pan y un poco de maduro;
dónde está Articho, qué fue a traer?
la lluvia me ha mojado el pelo,
no dejará de caer hasta mañana. -

Un insecto cae al agua, lo sigo
hasta que se lo traga una piraña
y queda una burbuja que revienta la lluvia;
hundo una mano en el barro, su aroma enriquece el paisaje; el viento
derriba un árbol viejo, arrastra con el agua lodosos algunos libros
que veo despedazarse sin poder recordar sus nombres.
Me desnudo y soy dentro del agua, la lluvia
adormece mis hombros, un trueno ensordecedor
quiebra muchas caras con su eco, se callan muchas bocas.
Nado hasta sentir los brazos calientes las piernas tensas,
y me hundo en el agua turbia recordando una avenida, una casa,
un parque, un piano herido //

y no salí más del fondo de la cocha.

- Esta es la Dana, mi ahijada; tiene 6 años
y es hija de mi hermana, la Elva.
No sabemos qué fue de su padre. Dana
irá al colegio el próximo año,
mientras tanto será tu hija. --

De los árboles que crecieron en mi cuarto escogí los más delgados,

Y ATRACIDAD

el niño en su brazo invertido
media luna

o cara de León

ya que sólo las fotos lo sabían:

hay que ahorrar el número de palabras, repetías
dos veces a la semana. Pero el dilema es que no
sé qué es exacto. Si la muerte, o el paso mutilado
de las avenidas.

Podríamos esperar a que media luna corrija
con su zapato y borre
el pedazo de nombre que acabamos
de dar

- ta' que esas tabas tío, bien chévere

Y tú

a quien levanta el barro
estás
en otras cosas



boté unos adornos de porcelana y unas zapatillas nuevas
y en una parte seca de la alfombra construí un mosquitero.
Más allá el monte cubría las paredes como una manta
que aumentó el calor y me hizo conocer otros insectos, otros a-
/nimales.

No vi más los cuadros ni los muebles, la risa
de mis parientes se perdía como pájaros entre las ramas, mi piel
se fue oscureciendo hasta ser una corteza, mi cabeza
quedó convertida en nido y alimento; me llené

los ojos de bulla de barro de hojas de fruta, corrí
descalzo por el monte blandiendo un machete, gritando
de rabia porque una sierra echó abajo la Lupuna gigantesca.
La cocha rebasaba los límites de la casa inundando avenidas
/y jardines,
en ella encontré senos duros y hermosos que borraron
la imagen de una chica que amaba mis cabellos frente al parque
y gocé de mi cuerpo embadurnado de arcilla y jugo de fruta;
Dana fue mi hija nacida a los 6 años,
con ella jugaba muy vehemente a la vida hasta vivir.

- El mar es como la cocha, pero más grande;
las olas también son más grandes
y hacen mucha espuma cuando revientan,
igual que aquí cuando hace viento;
pero allá son de mi porte y a veces
más altas. Te acuerdas de la Lupuna, Dana?
es de ese color / y hay días que es azul
como la cocha cuando no hay nubes / sí,
un día te voy a llevar para que lo veas. -

De lo que fue mi vida sólo quedaban tres o cuatro libros en-
/mohecidos
y una partitura que se pudrió bajo mi bolsa de dormir. Yarinacocha
se extendía al borde del agua en cada paseo,
bailé chicha y huaynos salpicando sudor sobre el piso de madera,
quise pagar una cerveza, y sólo encontré mi pluma fuente en el
/bolsillo
y sólo encontré mi pluma fuente.

Hubo que elegir

Yo entendí cómo el tórtolo posó en tu ombligo
y nos hacíamos amar
con el repliegue preciso de su paso su mirada
por el vaso
 la aorta
y el intenso cúmulo la humedad

yo lo entendí
aunque (aunque
en el depósito al borde del borde
lo salado de piel

FUGA

sóla la soledad una vez me envilece
sólo tu cuerpo eternit de azul
manto fuera del suelo
manto que va de mis manos
al ruego y ya no escuchan
ruegos solos soledad la suerte
sólo los ojos que apoyas mis ojos
sólo los otros nueres su vientre

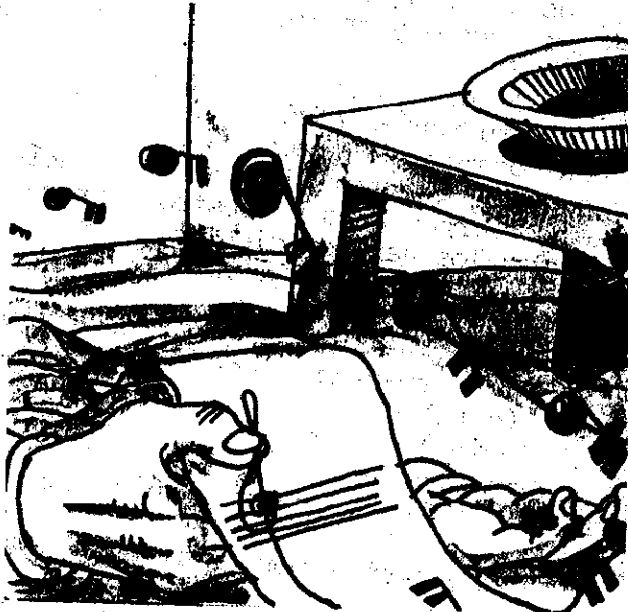
y con un poco de frío entré a mi cuarto y cogí un libro; echado sobre la cama destendida leí un poema excelente del tiempo de los /druidas:

" Canción de Amergin "

busqué una partitura que apreciaba y bajé al primer piso

- Hijo, ya va a estar el almuerzo,
recoge la mesa y sacude el mantel;
si puedes saca los cubiertos
antes de sentarte a tocar piano. -

he puesto la partitura en el atril, levanto las manos,
miro mis dedos finos y delgados como los de una joven;
pero huelen a pescado y están sucios de tierra y savia
y Articho me dice vente a mi casa tú eres como mi hermano
y Dana fue mi hija de 6 años y jugamos con vehemencia
a que nos amáramos hasta el amor.



verano del 84

ARQUITECTURA

Ausente y empujado
visitando galerías mágicas
incomprensibles

De arquitectura extinta
y derrumbable

Muestras de espanto
y armonía

Aburrimiento recto,

Habitado,

Social.



LAS REUNIONES DE LOS PLOJ

"No hay solidaridad" dijiste antes de cerrar la puerta, y contigo subieron por la escalera tu candor y tu frescura, tirando, su sonido en mi cabeza. Y el encierro de preguntarte en avenida si es posible exigir la coherencia después de tantos años de mirar a las palabras despeñarse en los poemas sin el eco en que creyeron otros jóvenes de flores en los ojos que yo vi pasar tras las cortinas del morir de mi niñez, ¿Qué es?

Y te pregunto a ti que exiges coherencia en medio de este tiempo de vampiros en que harta ya de desangrarme en azul tinta, en medio de estos días en que todo es efímero y se escurre, sobre la mejor forma de explicarte que quiero vivir en cada respiración.

Porque mi sueño quedó colgado en las cortinas y en los techos y en los cables y en las azoteas, seco de tanto sol; colgado en las cornizas y en los lechos y en los catres y las bateas, eco de otra frase.

Además yo sé que al final de la escalera te sentaste al borde de tu cama a pensar que tú tenías razón y que yo tenía razón y los dos nos equivocamos si jalamos dos cabos de la cuerda donde se cuelgan los poemas, y no hay más. No quería ser literaria. Pero han pasado largos años y nuestras miradas con la cuerda donde se tienden los ganchos-dientes de coco-drilo, las casualidades, ¿ver y beber qué?; yo no puedo regalar mi trabajo de años.

No puedo vivir para mañana ni puedo regalarte mi qué inexistente porque aprender a vivir es aprender a morir. Por eso no estoy muerta como los otros (o tal vez los otros también me cerraron la puerta y sólo alucino) Entonces sólo estoy cerrando un libro y nos encontraremos con la cabeza fría y los pies calientes para correr con la era, pero más rápido: con el soy, a mil por hora.

(reco que no soy capaz de poner bombas por todas las cosas que me joden.

S. de Beauvoir dijo que la literatura es más real que la vida, yo te digo que el teatro es más verdadero que la realidad. Chau, me voy a mi ensayo.

Esperaba estos espacios para poder
a estas alturas silenciarme.
Resbala el jabón de nuestras manos
y el agua está todavía de metal
los pies dan pequeños brincos.

"Escuchas"
Acurrúcate,
escuchas
no te muevas
no respires

"Viste"
es un sonido que se nos mete a la garganta
nos saca el estómago.

Recostémonos sobre el piso
no importa que nos mojemos
juntate a mi cuerpo amiguito.

Que extraño este recuerdo
Debe ser algo que no conocemos
Debe ser algo que nos conoce
susurra
bota el aire más despacio
son como grillos o como el agua corriendo.

Ellos se desfiguran
en el écran del muro,
sobre el horizonte extendido
como un soldado ahogado.
Y una tropilla de voces
pugnan las escaleras
hacia nosotros,
un hormiguelo de pasos
trepan las escaleras
de incógnitos hasta nosotros;
para extinguirse
en una dirección desconocida y opuesta.
Entonces
hubimos de encontrarnos
entre el parque "Castilla" y el silencio
despeinado de tu dulzura,
cuando hubimos de rendirnos
a la noche, ambos
ante la triple cara del dolor;
la del llanto desfigurado y
tu doble rostro llamando al pasado.
Yo repetía tu parecido;
pero tu querido sufrir,
tu simple querer
no permitía el dolor
-como Lucho-
con tu paso izquierdo
oliendo la pólvora
que borra el pasado.
Y tengo las manos encendidas
en ese globo vacío,
cáscara de las cáscaras,
tierno ahogo de tu diminuta muerte.
Y nada ha lavado el trueno
de mi vientre, inflado
en tu recuerdo,
echado a tu espalda,
boca a la lluvia.
El puente tiene siempre
una altura coloquial,

Oh, lady, lady, lady
 lady
 let me touch the part of you
 you want me to

La música es la misma para todos
 cuando mirarte
 cuando la roca extraña que eres tú
 con las manos pequeñas y frágiles
 ágiles
 del amor

La música es la misma para todos
 cuando mirarte
 abriendo el espacio, sabiamente
 hasta tí

La música es la misma para todos
 En este silencio nuevo de la fiesta
 que tengo
 como una espina afincada
 en alguna parte martina y remota
 de alguien que no soy
 y no he sido
 y me voy

Lince
 mar, 17, 1985

Eoy
 quisiera permanecer
 anónimo
 como una cueja
 inabordable
 como un caso sexual
 tibio
 como un pan
 guardado en el sobaco hasta mediodía

Centro de Lima
 oct 15, 1986

un viento que sopla
a un lugar,
el lugar que nunca supe de ti.
Cómo demoro en los puentes;
...me llaman...me apuran...
-! Ya voy; solo un momento más;-
y de tanto demorar
ha pasado mi recuerdo sin mí,
a pie, dificultosamente
-Tu sabes por qué Evaristo-
pues siempre me miró la altura
con ojos invitativos
y se es débil en las tardes
-! Ya voy ;-
Se es humana.
Adios Evaristo
se te oye caminar por nuestras calles
aún, con tus suelas de hombre,
solo, como se es;
tramando el futuro.
Nos veremos ya
desde la última gota
de la copa Evaristo:
! Un vaso por el vientre,
dos a la ciudad ;



~~Danzas y giros~~
en la inmensa tarde
Premios y encuentros
de solos con alguien

ENCUENTROS
Centro de Lima
may 20, 1984

Dedos sucios de sol
lueven desnudos
sobre la yerba
rota y dispersa,
aplaudiendo tus pulmones descosidos
encantados

Filas y filas afuera
miden el tiempo de afuera
Toda tu piel emocionada
se abandona a ser como quisiera
Contemplas
verde, lejos
la desde entonces espera inexorable
de un montón de universo interrumpido

POEMA YA ARMAR
Centro de Lima
set 17, 1984



"Contestó le Abram: Señor Yavé ¿qué vas a
darme? Yo me iré sin hijos, y será honor
de mi casa ese damasceno Eliezer"

Gen. 15,2.

Ha bajado
el hermitaño -heredero
ese damasceno Eliezer
sonríe a los otros
- anudados -
detenidos en el enganche
de una vida
cargados de la grasa
inercia continua
y ha colgado la mochila
en el hombro derecho
es ahí
cuando camina
cojeando
no reconoce las nuevas tiendas
pasaron 200 meses
por los días resbalando
entre la miel del heno.

Amanece
en tus ojos
mujer
la luz
estalla
en tus labios
como si
nos costara
imaginarte
cubierta de color
en tus labios
mujer
el único color
como si
caminaras desnuda
como si
caminaras
construyendo
paso a paso
las palabras

17/4/85.

Para verme
innumerablemente repetido en tu sonrisa
he arrancado mi sombra
y ahora
sólo puedo recordar una antigua dulzura
en mi piel.

EL REGRESO

Al fin y al cabo: nadie abrió la boca.
Aunque nos arrancamos los pelos...y nos golpeamos la frente
sobre las rocas de las riberas...y maldijimos el día de pedos
(trompudos,
en que los piojos volvieron a la Cañasal...
Para acabar aceptando el devenir de las alturas...
Y nuestras andas doradas de santos patronos...su empezar
a recorrer los
campos cuarteados...implorando a los dioses una
reconsideración:

"Por debajo de la tierra la secuestraron.
Amada Cantalinda, diosa del agua,
quién habrá de besarnos, ahora, los labios.
Y quién dará de mamar a nuestra madre; agónica ya?
Y, para colmo, parece, no hay tristeza en el cielo, parece,
no volveran a romperse las nubes; runca jamás"

Al fin y al cabo, Paquita esos no son, sino, la
mierda del buey.
Nosotros debemos sacarle la
vida a la tierra. Ponerles el orden
en esta tierra de flojos.
Debemos saber que seres existen
que han perdido la ruta en
medio de la

evolución: los indios, Paquita.
Esos insectos horribles que ves en el fondo, mascando la
mierda verde del diablo, Paquita.
"Tuya será esta pradera, hija querida.
Ahora, tenemos pocas hectareas; poca justicia, aún, mi pequeña.
Pero muy pronto: Han de brillar tus ojos de esmeralda princesa.
Ha de borrarse el vacío en el tiempo. Ha de unirse el día
de los despojos
con el momento supremo de la
devolución"

Ahora; ya tenemos el agua, Paquita.
Total: la mente del hombre, Paquita,
es más poderosa que la
del animal.

Al fin y al cabo; nosotros no somos, sino, la
mierda del buey,

Repetición de la forma
La contemplación o el asombro
Para descubrir el continente de la luz
Para descubrir la distancia
coronar el tiempo de las desapariciones
cuerpo que es una gota de frío
en la transparencia
un pedazo de nombre
la lluvia tus ojos
un pedazo de nombre
para que nos hallemos al fin
para que te detengas movimiento
y seas y no seas
al fin
y estallamos
inmóviles visiones
vuelos
caídas
y todas las voces
y ninguna voz.

cuña Rodrigo.

El viejo Prudencio y el joven Hermelngildo,
vistieron: corbata de yute, saco de a cheque, llanques de cuero
recién amarillo;

y almorzaron cebiche con los doctores de Lima:

"Pasumachu los cerros cuadrados, don Prude"

"No son cerros, sobrino; son las casas de los dioses"

Y regresó el viejo Prudencio, sin el bolsón de dinero,
diciendo: buenos los doctorcitos de lentes cuadrados; allá
se han quedado para arreglar

nuestro problema.

Y el Hermelngildo ; contento, contando, juntando
familias enteras, para huir de
esta miseria a

la capital, donde

yo lo he visto, mis paisas, pasumacho, está la felicidad:

"Por debajo de la tierra la secuestraron.

quién habrá de besarnos, ahora, los labios.

Y quién dará de mamar a nuestra madre; agónica ya?"

" Por debajo de la tierra

debemos rescatarla, también,

cuña Rodrigo;

ponerle la cruz en la frente al

viejo supay"

-Nosotros, la mayoría de la Cañascal, viejo don Prude,
creemos que el

Hermelngildo... tiene... razón.



Mistura puede ser la palabra precisa:

pies,
y sexo bien puestos,
una ventana bien centrada;

(no,
sin cortinas)

no poner el sentimiento cuando no se debe.

Querida Sofía,
la vejez de nuestros cantos
puede podrir las sensaciones
de tus paredes,
o darles un equivocado color,
¿Me sientes?

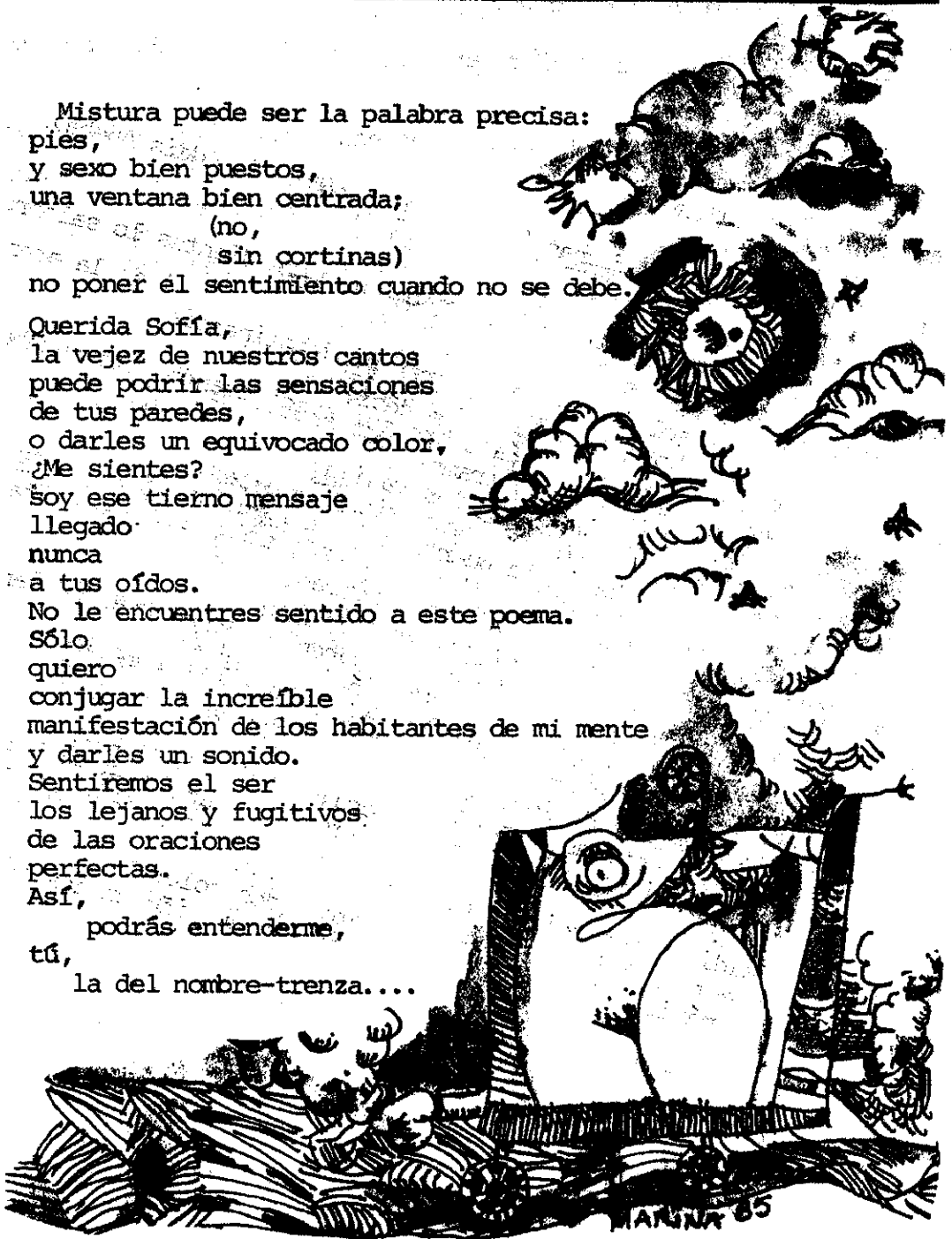
Soy ese tierno mensaje
llegado
nunca
a tus oídos.

No le encuentres sentido a este poema.

Sólo
quiero
conjugar la increíble
manifestación de los habitantes de mi mente
y darles un sonido.

Sentiremos el ser
los lejanos y fugitivos
de las oraciones
perfectas.

Así,
podrás entenderme,
tú,
la del nombre-trenza....



Puedo descender al averno
de tu nombre
orlando
el relieve
o el relente
de la noche hasta la noche.

Asumiendo el castigo de los días
el vientre de las leves horas
bajo la sombra de alguna injusticia
evitando miradas aciagas
horizontes diferentes

desde tu piel asida
a mi rencor hallado.

Recreo la escena más remota de mi pasado.

Un chasquido de luz inédita
un hombre consumido de luz natural
un fuego que se proyecta eterno.

Ref. Alemaycu en las arenas de Mekele (a 500km de Addis Abeba)

levantados en cuatro tus labios recogen entre dientes lo salobre
(de la arena
salir bajo un sol insufrible y orar sin abstinencia
la hambruna emborracha la carne débil
tu hijo de once años caía sobre sus arcos cuando estornudaba
esta reír agotado por la trampa
por la peste añil que cubre las vasijas
mientras por segundos te entretiene el relato
arvas los ojos hacia la puerta del refugio: los pies de otro
(niño sobre las cucarachas
agra la carne que vuelve a ser borracha
la mano nunca podrá apagarte la garganta
los huesos, las hilachas que te cubren se embadurnan de gangrena
los sabios, intentan el recurso fácil de la fe
entre tanto ese otro niño cae con la pupilas apagadas
el último de Askota, el pequeñito de hogaza
esta bandada de incienso por las orejas
en las pestañas curva los andrajos y tu obediencia
arvas caliente un puñado de tierra, la tragas con tu lengua
(intentando masticar
aldices con odio al dios y su condena
este sufrir se torna una foto a dos colores
dramático instante de la muerte de un niño en los brazos de su
(madre
zaba la leyenda

ORACION

Para apagar me despacio con la terrible odisea de tus ojos
 he debido comer el costado de tu vientre, aquél que me disuade
 (lejano sin la contemplación tan querida del sudor
 Con la orientación del sentido, procreamos esas luces que musitan
 en el centro
 de mi oración, hoy calladamente completa
 Para dormirme lenta en mi lecho
 he debido hipnotizarme creyendo que tu tibieza galopeaba rociandome
 (el hielo
 que se propaga cuando no anuncia tu existencia
 entonces mitigo mis pechos haciéndolos más grandes, más ansiosos
 ansiando proteger la prisa de tus labios que cadencia a la luna
 (estrujiada por las calles
 Me someto a la ternura de tus manos y me vuelvo radiante hacia el
 . (techo
 para gritarlo que te estoy deseando con esa prestancia que me da
 (cabalgar
 en el reino veloz
 de orillas, de cascos, de agitadas metas
 de logrados amaneceres
 dónde sólo tú puedes hacerme llegar
 Vivo sofocando las voces que tratan de anunciarte
 y consigo pensarte en secreto
 Comienzo a presentir las fibras de mi piel y de esta oración
 que ruboriza noche a noche a estos fantasmas de marzo
 los llegados hasta mí
 me enfurecen lentamente
 y me transtornan
 casi musitando
 que te has dormido junto a mí.

Dicen unos hombres -los de la isla de Piedra-
que cuando las almas llegan a la orilla
deciden convertirse en yuyo,
en estrella de cinco puntas,
en caballito luminoso.

Mientras esperan fuera del mar, aquellos hombres,
se disfrazan con corales.

Hasta que deciden convertirse en rama
de yuyo.
o en la sexta punta de la estrella.

O en el corazón del caballito luminoso
que es aquel habitante de la isla de Piedra
que ellos más quisieron.



D
DES
LAS CBLTP

LIMA 1985
MES 5 AÑO 3

